



Arquitectura urbana

PREMIAR una biblioteca frente a edificios tan contundentes y celebrados como la torre Agbar de Jean Nouvel, el mercado municipal de Santa Caterina de Miralles-Tagliabue, o la madrileña T-4 de Barajas de Richard Rogers o El Mirador de MVRDV y Blanca Lleó, significa que el jurado ha decidido en esta ocasión llamar la atención sobre la arquitectura menos mediática y espectacular, pero con una fuerte vocación urbana, porque esa es la virtud de la ganadora biblioteca Fuster de la plaza Lesseps de Barcelona, obra de Josep Llinàs y Joan Vera.

Desde que hace 48 años se proclamaron los primeros premios FAD de Arquitectura e Interiorismo, los galardones han ido cobrando cada día más credibilidad profesional e incluso social. Un paso fundamental fue abrir los premios a toda la arquitectura e interiorismo español y portugués, porque les hizo cobrar gran interés. Lo prueba el hecho de que, para la edición del 2006, ha habido más de quinientos proyectos presentados y, a juzgar por el nivel de los finalistas citados más arriba, la calidad de la arquitectura y el interiorismo en nuestro país y en Portugal está alcanzando un grado de excelencia más que notable.